



## LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

Después de leer atentamente el examen, combine las preguntas de la siguiente forma:

- Responda cinco preguntas de 1 punto a elegir entre las preguntas 1, 2.A, 2.B, 3.A, 3.B, 4.A, 4.B, 7.A o 7.B.
- Responda dos preguntas de 2,5 puntos a elegir entre las preguntas 5.A, 5.B, 6.A o 6.B.

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. Las preguntas 1<sup>a</sup>, 2<sup>a</sup>, 3<sup>a</sup>, 4<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup> se calificarán con un máximo de un punto; las preguntas 5<sup>a</sup> y 6<sup>a</sup> se calificarán con un máximo de 2,5 puntos.

El estudiante deberá indicar la agrupación de preguntas que responderá. La selección de preguntas deberá realizarse conforme a las instrucciones planteadas, no siendo válido seleccionar preguntas que sumen más de 10 puntos, ni agrupaciones de preguntas que no coincidan con las indicadas, lo que puede conllevar la anulación de alguna pregunta que se salga de las instrucciones.

### Te la estás jugando

Contaba siempre la genial Lola Flores que al despertar de una intervención quirúrgica lo primero que gritó fue: “¡Bingo!”. Tenía La Faraona el vicio del juego y aunque en su boca todo sonaba chispeante, seguro que algún pendiente de aquellos que perdía por el escenario del Florida Park debió de dejar en prenda en esas ocasiones en las que no logró cantar victoria. Al escuchar una historia feliz en la que interviene un golpe de azar solemos experimentar un placer delegado, y atribuimos al ganador la inteligencia del pícaro, que es algo que en España seguimos valorando: esa ganancia en la que en vez del mérito intervienen la tentación y el riesgo. Recuerdo una noche en Atlantic City, paraíso de los negocios de Donald Trump, paseando por aquellos descomunales y horribles casinos enmoquetados, carentes de ventanas para que el público no se despistara en su afán de jugarse el dinero. Dejando a un lado la inevitable música de fondo no se oía apenas la voz humana. Enmudecidos, las señoras y los señores jugadores, vestidos con descuido, desparramados por el sobrepeso, se concentraban delante de la pantalla de una tragaperras o de una mesa de juego. La implacable luz cenital afeaba los rostros. La dependencia del vicio salta a la vista, impudicamente. Si entendemos que la palabra tentación contiene connotaciones hedonistas, en ese ambiente se habían esfumado: no había más que soledad, vacío, sorda desesperación.

Estos días comienzan a tener voz en la prensa las familias de los poseídos por el juego. Asistimos asombrados a su desesperación, al mismo tiempo que comprobamos que en los intermedios de las tertulias políticas televisivas hay un anuncio tras otro dedicado a las casas de apuestas, casinos, bingos, sea cual sea la naturaleza que adopten. Incluso son denominados locales de entretenimiento. La heroína del siglo XXI, la han llamado. Tiene algunos parecidos con aquella plaga de los ochenta: arruina emocional y económicamente a los enganchados y a sus familias, que no saben cómo auxiliarlos. Pero este específico fenómeno social es perverso en cuanto a que ha proliferado a la vista de todo el mundo, con el consentimiento de las autoridades. En la última década los locales de juego crecieron sin control y se ubicaron astutamente en los barrios más desfavorecidos; según un estudio de las Asociaciones Vecinales de Madrid, justo allí donde hay rentas bajas, desempleo y un nivel bajo de estudios. Y qué casualidad que se abrieran cerca de los institutos, dejando abierta la posibilidad de echar el lazo a jóvenes que precisan luego de ayuda psicológica para recuperar su libertad. Abandonamos a las familias en su estupefacción; incluso hay personajes públicos que cobran un dineral por publicitar esta droga y días más tarde presentan una campaña benéfica.

El signo de los tiempos, que tiende masivamente a un ultraliberalismo carente de piedad, defiende la libertad de acción. En realidad, una hipócrita manera de desatender a los excluidos. Es el camelo del libre albedrío. Marcados como estamos por nuestro entorno, lo que unos pueden, frívolamente, definir como sucumbir a la tentación o coquetear con un placer legítimo, para otros será su ruina y la de su familia. Se respira hoy un discurso tan radical en contra de la intervención del Estado como limitador de la codicia empresarial que



estamos obligados a estar alerta. Pueden tacharnos de represores o puritanos. Es la consabida coartada del privilegiado para seguir siéndolo a costa del débil.

Elvira Lindo, *El País*, 23/02/2020 (texto adaptado).

1. Resumen del texto (1 punto).

2. Respuesta a la siguiente cuestión sobre la interpretación del texto (1 punto).

Opción a) ¿Qué quiere decirnos la autora con el siguiente enunciado?: «Si entendemos que la palabra tentación contiene connotaciones hedonistas, en ese ambiente se habían esfumado: no había más que soledad, vacío, sorda desesperación».

Opción b) ¿Qué quiere decirnos la autora con el siguiente enunciado?: «Pero este específico fenómeno social es perverso en cuanto que ha proliferado a la vista de todo el mundo, con el consentimiento de las autoridades».

3. Reformulación léxica -sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales- (1 punto).

Opción a) «En la última década los locales de juego crecieron sin control y se ubicaron astutamente en los barrios más desfavorecidos».

Opción b) «Y qué casualidad que se abrieran cerca de los institutos, dejando abierta la posibilidad de echar el lazo a los jóvenes».

4. Análisis morfológico (1 punto).

Opción a) «Recuerdo una noche paseando por aquellos descomunales y horrendos casinos».

Opción b) «El signo de los tiempos defiende la libertad de acción».

5. Análisis y comentario sintáctico (2,5 puntos). (Se valorará con 2 puntos el análisis sintáctico y con 0,5 puntos la capacidad de expresión ordenada y coherente.)

Opción a) «Estos días comienzan a tener voz en la prensa las familias de los poseídos por el juego. Asistimos asombrados a su desesperación».

Opción b) «Al escuchar una historia feliz en la que interviene un golpe de azar solemos experimentar un placer delegado».

6. Contestación -en unas pocas líneas- a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos literarios del currículo (2,5 puntos). (Se valorarán con 2 puntos los contenidos literarios y con 0,5 puntos la capacidad de expresión ordenada y coherente.)

Opción a): Novela de posguerra: del tremendismo de *La familia de Pascual Duarte* a la novela social de Camilo José Cela.

Opción b): La Generación del 50: poesía social y generación de medio siglo.

7. Prueba de lectura (1 punto).

Opción a): Juan Mayorga, *El chico de la última fila*.

a1) ¿Qué título le propone Germán a Claudio para su narración?

a2) ¿Por qué Ester, la madre de Rafa, está muy enfadada con su criada Eliana?

Opción b): Carmen Laforet, *Nada*.

b1) Cite al menos dos espacios diferentes en los que se desarrolla la vida de Andrea.

b2) Gloria acompañó a su marido, Juan, en el frente de guerra en Tarragona durante un tiempo. Cuando se queda embarazada, ¿a quién encargó Juan que llevase a su mujer, Gloria, a la casa de la calle Aribau en Barcelona?



Universidad de Oviedo  
*Universidá d'Uviéu*  
*University of Oviedo*

Prueba de evaluación de Bachillerato  
para el acceso a la Universidad (EBAU)  
***Curso 2019-2020***